

# LUIS VARGAS MEDINA



LUIS VARGAS MEDINA (Oruro, 1913 - 1999). Profesor de primaria y escritor casi desconocido. Siguió cursos de especialidad en Educación en Puno (Perú), para ejercer funciones docentes en ese país y el Ecuador. En Bolivia fundó varias escuelas y prestó sus servicios profesionales en el área fiscal y en el sistema escolar de la Corporación Minera de Bolivia. "POEMAS PARA LOS NIÑOS DE MI PATRIA" y "TEATRO INFANTIL ESCOLAR", constituyen su obra central, además de numerosos artículos sobre temas educativos y su experiencia en la contienda bélica del Chaco, publicados esporádicamente en la prensa nacional. Gracias a sus méritos, en 1992, recibió la "Condecoración Municipal Orureña, René Zabaleta Mercado".

## Poemas

### Indio aymara

Manos ásperas oscuras  
Del indio aymara solemne,  
Obrero que es de la patria  
nuestro hermano dolorido.

Manos callosas y duras  
Del cóndor mallku hermano  
Que te brinda protección  
Mallku y Pachamama tuyos son.

En el viento y en el frío  
Fuerte soportas con brío  
El azote del viento frío  
Indio lítico aymara.

Milenario de los Andes  
Que nos sustentas la vida  
Con tu ganado y tu chacra,  
Estoico hermano por siempre.

### La hilanderita

Allá en el campo  
donde vivía  
lleno de amores  
y lindas flores.

Vivía cerca,  
una obrerita,  
que en su brío  
fue la hilanderita.

Todo su empeño,  
todo su afán,  
mover, riendo al son  
del torno, en su girar.

### Defensores del Chaco

Bravos los valientes del  
gran Ciento Tres valeroso,  
de las batallas sangrientas,  
en las arenas del Chaco,  
conquistadores de glorias.

Somos valientes combatientes  
del gran cincuenta,  
cuchilleros de la muerte,  
en el día y la noche,  
temor de pilas huyendo.

Con la metralla cayeron  
a fuego vivo batiendo,  
el enemigo asaltante,  
dejando para Bolivia,  
¡Soberanía por siempre!

### En el camino

En el camino de mis muchos andares,  
los jardines me ofrecen sus flores,  
y alegres aves sus trinos me cantan,  
y, en mi seguir, oigo que todos musitan.

El aura suave me besa la frente.  
El sol me envuelve con su manto de luz,  
más... el camino amplio y ascendente  
me conduce a la inmensidad de un vivir feliz.

Y yo, lleno de tan grande emoción,  
ante tanta hermosura incomparable,  
exclamo, con reverente admiración  
y digo, qué maravilla es el vivir tan noble.

Y que por fin, mi siglo engreído  
en su grandeza material  
no me deslumbre hasta el olvido  
de que soy barro y soy mortal.

Amé a los seres este día,  
a todo trance hallé la luz,  
amé, mi gozo y mi agonía,  
¡Amé, la prueba de mi cruz!